

SPECTATORS CHILENOS Y CONVIVENCIA: LA AURORA DE CHILE Y EL MONITOR ARAUCANO

Hans Fernández

Institut für Romanistik, Karl-Franzens-Universität Graz,
Merangasse 70, 8010 Graz, Austria
hans.fernandez-benitez@uni-graz.at

CHILEAN SPECTATORS AND SOCIAL COEXISTENCE: THE AURORA DE CHILE AND EL MONITOR ARAUCANO

Abstract: The *Aurora de Chile* (1812-1813) and *El Monitor Araucano* (1813-1814) – historically the first two Chilean newspapers – were managed by Camilo Henríquez, an ordained priest whose vision was to educate his readers and compatriots and thus contribute to the construction of national identity during the independence period. Even though Latin American print journalism represents a seldom-analyzed medium from the various approaches of textual criticism, these newspapers and others like them – the *Gazeta de Buenos Ayres* (1810-1821) or the *Gazeta do Rio de Janeiro* (1808-1821), for example – functioned at a time when the spread of concepts from the European Enlightenment was able to contribute to a sense of national social coexistence after independence in Chile.

First, the proposed article, with an understanding of the distinctive features of the Latin American press in the 19th century, links the *Aurora* as well as *El Monitor* with the European journalistic-literary genre of the *spectator*. Second, and always with an awareness of the social and political functions that these texts served in their time, the article explores notions of the “knowledge of social coexistence” as expressed by Henríquez’s newspapers in the early 19th century.

Keywords: *spectators*; Latin American press; *Aurora de Chile*; *El Monitor Araucano*; social coexistence.

Resumen: La *Aurora de Chile* (1812-1813) y *El Monitor Araucano* (1813-1814), los dos primeros periódicos chilenos, fueron dirigidos por el sacerdote Camilo Henríquez, quien mediante ellos se propuso educar a sus compatriotas y así aportar a la construcción de la sociedad nacional durante el período independentista. Estos periódicos, en cuanto prácticas textuales latinoamericanas –del mismo modo que la *Gazeta de Buenos Ayres* (1810-1821) o la *Gazeta do Rio de Janeiro* (1808-1821), en sus respectivos países–, aun cuando representan un *corpus* poco sondeado desde el punto de vista de los estudios literarios y culturales, sirvieron en su época al novedoso propósito de divulgar conceptos de la Ilustración europea con el fin de contribuir a la convivencia nacional a partir del momento en que Chile logra la Independencia.

El presente artículo, en primer lugar, sobre la base de las particularidades de la prensa latinoamericana decimonónica, vincula tanto la *Aurora* como *El Monitor* con el género periodístico-literario europeo *spectator* y, en segundo lugar, teniendo en cuenta las funciones que estos textos desempeñan en el contexto político de su época, comenta los «saberes de convivencia» contenidos en ellos.

Palabras clave: *spectators*; prensa latinoamericana; *Aurora de Chile*; *El Monitor Araucano*; convivencia.

1. El género *spectator*

El género *spectator* constituye una práctica textual de corte periodístico y literario originada, de acuerdo con lo precisado por Ertler (2011, 2012, 2015) y por Rau (1980), en la Europa del siglo XVIII, específicamente en Inglaterra a partir de los periódicos moralistas *The Tatler* (1709-1711), *The Spectator* (1711-1714) y *The Guardian* (1713) de Richard Steele y Joseph Addison. Enseguida el prototipo migra a países europeos tales como Holanda, Francia, Italia y España, los cuales se apropian del género a través de reescrituras, imitaciones, traducciones y variaciones y lo adaptan a sus respectivos contextos socio-culturales, desplazamientos que conllevan a la conformación de una red transnacional de espectadores (Ertler 2012). En el proceso de trasvase desde el contexto protestante inglés a los países de lenguas romances dominados por el catolicismo, Justus van Effen, traductor holandés, desempeñó un papel crucial al elaborar una versión libre al francés de los modelos ingleses *The Tatler* y *The Spectator* (Ertler 2011: 12-15). Se trata, por lo demás, de un género propio de la Ilustración, cuya finalidad consiste tanto en deleitar como en moralizar a sus lectores. En este sentido se puede comprender uno de los aspectos principales de los espectadores: su desempeño en el espacio público y el hecho de que se orientan a la construcción de determinadas formas de convivencia de acuerdo –por lo menos en el contexto europeo– con la moral dominante, sea esta de índole protestante o católica. En consecuencia, los rasgos moralizantes provienen de un aspecto mucho más profundo del prototipo: la interacción con la esfera social y su intención de perfeccionarla.

Entre las características del género que se han especificado para el contexto europeo, se pueden mencionar las siguientes: apariciones periódicas y nuevas ediciones, traducciones y adaptaciones, fictividad de las instancias editorial y autorial, puesta en escena de la sociabilidad a través del fomento de la participación de los lectores (Ertler 2012). Este último rasgo representa un punto de partida importante para comprender las dinámicas y los desarrollos del género en otros contextos culturales, puesto que alude en último término a la interacción entre la instancia editorial o autorial y el público lector, es decir, a la permanente interrelación entre texto y sociedad.

En lo que respecta a sus desarrollos en España, cabe señalar que los títulos de periódicos espectatoriales que más destacaron fueron: *El duende especulativo sobre la vida civil* (1761) de Juan Antonio Mercadàl, *El pensador* (1762-1767) de José Clavijo y Fajardo, *La pensadora gaditana* (1768) de Beatriz Cienfuegos, así como *El censor* (1781-1787) de Luis García del Cañuelo y Luis Marcelino Pereira.

2. Prensa latinoamericana del siglo XIX

A lo largo del siglo XIX se encuentra en América Latina un amplio *corpus* de periódicos que comparten con los europeos un conjunto de rasgos, entre otros, la unión del elemento lúdico con el ensayístico. Aunque los desarrollos latinoamericanos de este tipo de prensa tienen lugar en el contexto de las luchas independentistas y de los períodos inmediatamente posteriores a estas, es decir, de la constitución de naciones, ideológicamente los textos están orientados por un espíritu ilustrado que se adecua a los escenarios políticos en que estos surgen y se desarrollan.

Las principales investigaciones sobre la prensa latinoamericana decimonónica han sido llevadas a cabo por Dieter Janik, quien estudió periódicos de Argentina, Chile y Colombia. De acuerdo con sus trabajos, estos periódicos, guiados por una élite ilustrada de criollos,

sirvieron como medio para cohesionar nacionalmente a la población de los países recién independizados con el propósito de conformar una sociedad civil a través de la educación, de la toma de conciencia de colectividad y de la formación de una opinión pública por parte de los ciudadanos. En los periódicos se incluyeron poemas, obras de teatro, pero sobre todo textos ensayísticos en los cuales los intelectuales –principalmente los editores– expresaban sus puntos de vista sobre cómo debían estar organizadas las sociedades americanas. La finalidad de estos *papeles públicos* consistía en contribuir sobre la base del pensamiento de la Ilustración a la construcción de sociedades autónomas. Las disertaciones contenidas en ellos cavilaban en el fondo sobre nuevas maneras de convivir, es decir, trataban sobre una cuestión vital de aquellos años: *cómo vivir juntos* (Barthes 2002) de ahora en adelante, cómo renovar las normas de la vida colectiva, cómo transformar la convivencia colonial en una convivencia nacional. Para conseguir tal renovación eran necesarios y urgentes los fundamentos, en cuya elaboración contribuyó la intelectualidad de entonces.

Con relación a los *spectators* europeos, Ertler (2012: 1) expresa que estos no solamente aportaron a la comunicación pública, sino que también al desarrollo de los sistemas narrativos modernos. Por su parte, Janik (1995) advierte que los periódicos latinoamericanos, además de contribuir a la consolidación de las sociedades nacionales, aportaron de manera sustancial a la cristalización de las literaturas de estas.¹ Por lo tanto, la muy probable transferencia de los *spectators* europeos a los sistemas discursivos de América Latina contribuyó indirectamente no solo a la formación de las literaturas nacionales de este continente, sino que también a la constitución de sus sociedades. En este sentido se puede señalar que la Ilustración proporciona los cimientos tanto para el surgimiento como para el desarrollo de las ciudadanías latinoamericanas, y por tanto, diseña el rol que deben desempeñar los ciudadanos en esta convivencia renovada. Queda claro, entonces, que el bagaje ideológico dieciochesco cumplió un importante papel en los procesos de construcción de las sociedades de América Latina.

Janik (2000a: 38) indica igualmente que los periódicos latinoamericanos decimonónicos se propusieron «[l]a transformación de *pueblo* en *sociedad* [, lo que] equivale a un proceso de educación colectiva», el cual a su vez implicó:

[...] la identificación de la clase dirigente criolla con la Ilustración, en la medida en que suministraba los conceptos para explicar la necesidad histórica de la emancipación y además sentó las bases para un nuevo tipo de organización política: la sociedad democrática (Janik 2003: 282).

Otro aspecto que no se puede dejar de mencionar –y que ha sido resaltado no solo por el investigador recién citado (2000a, 2003), sino también por Foresti, Löfquist y Foresti (1999)– es el papel ancilar que desempeñó la literatura en estos textos decimonónicos, pues la prioridad del momento era la urgencia de construir –cuando en Europa tenían lugar las convulsiones de la resistencia española ante el imperialismo napoleónico– sociedades civiles y, por ende, naciones. Dicho con otras palabras, la literatura se ponía al servicio de los imperativos políticos del período inmediatamente posindependentista. Cabe añadir, por lo demás, que la noción de literatura empleada en la prensa de aquella época no se restringía a las creaciones verbales estéticas, sino que comprendía un espectro enciclopédico de conocimientos:

¹ Si de acuerdo con su tesis las literaturas latinoamericanas nacieron en estos periódicos, resulta evidente que este tipo de prensa es responsable (si no totalmente, por lo menos en gran medida) del surgimiento del ensayo en América Latina. La presencia de textos ensayísticos relacionados con la construcción de una nueva sociabilidad y con el rol de los ciudadanos en las nuevas naciones cumple una función central en los *papeles públicos*.

El cambio brusco de la sociedad colonial a la República (1810), originado por los acontecimientos políticos de España, correspondió con la voluntad política del sector ilustrado de los patricios criollos. Sus representantes más importantes eran hombres cultos que habían superado su formación escolar y universitaria todavía impregnada de escolasticismo, por la inmersión en el pensamiento y la ciencia ilustrados. Ellos consideraban necesarios de ser reformados todos los campos de la vida económica, social y cultural. Una condición básica del cambio de la situación era la elevación del nivel de enseñanza de la capa dominante de la sociedad, es decir, su encauzamiento hacia el nuevo saber fundamentado por el método científico. Esta formación, que abarca todos los campos del saber, se llamó *literatura*. Difundirla y darle un sentido nacional fue la meta ambiciosa expresada explícitamente por los primeros periódicos que ya habían empezado a aparecer en la época colonial (Janik 1998: 200-201).

Sobre la base de los argumentos que se acaban de exponer, es posible postular que los periódicos latinoamericanos del siglo XIX no solo se vinculan de manera indirecta con la red europea del género *spectator*, sino que más bien constituyen una ramificación de este a otro sistema cultural. Tal relación se expresa ya sea como búsqueda de formas propias independiente de modelos espectatoriales europeos (como la *Aurora de Chile* o *El Monitor Araucano*), o bien como imitación de algunos de los prototipos del género. En lo que concierne a este último grupo se puede localizar –en evidente relación con los *spectators* españoles anteriormente mencionados– una constelación de «Pensadores» (en Argentina, Chile, México), de «Censores» (en Argentina, Chile) y de «Duendes» (en Argentina, Chile, Colombia), títulos que representan claros indicios de que los editores latinoamericanos habían entrado en contacto con la prensa europea: la habían leído o bien sabían de ella por vía oral.

Igualmente se debe considerar que en América Latina, a causa de las circunstancias históricopolíticas imperantes, se despliegan con mayor énfasis los rasgos pragmáticos del género en detrimento de los aspectos lúdicos, desarrollo que contribuye a enriquecer la poética espectatorial, constituye un signo de la maleabilidad de esta y, no en último término, deviene particularidad de la apropiación latinoamericana del género, es decir, una especificidad de este desarrollo extraeuropeo. A partir de este hecho es posible señalar otro rasgo tal vez esencial de esta poética: su carácter *transareal* (Ette 2012a) y nómada.

Teniendo en cuenta lo señalado por Ertler (2012: 2) con respecto a que los *spectators* «stellten eine neue Form von Öffentlichkeit dar»², se puede considerar este rasgo como un factor clave al momento de situar los periódicos editados por Camilo Henríquez dentro de la constelación de textos espectatoriales. En América Latina los intelectuales ilustrados, tales como el insigne editor chileno, se apropiaron de un género europeo y lo instrumentalizaron contra los imperios en aras de la construcción de *sociedades felices*.

3. La *Aurora de Chile* y *El Monitor Araucano*

«[El gobierno] conoce que la fortuna de los estados es inseparable de la de los pueblos, y que para hacer a los pueblos felices es preciso ilustrarlos» (1812-1813, núm. 1: 3). Con estas sentenciosas palabras, el sacerdote y patriota Camilo Henríquez formuló en el año 1812 el propósito de la *Aurora de Chile* en conformidad con los objetivos planteados por los periódicos contemporáneos de América Latina. Esta cita contiene no solamente la

² Traducción propia: «renovaban la representación de la esfera pública».

comprensión de los procesos independentistas del continente por parte de un latinoamericano ilustrado, sino que al mismo tiempo un proyecto para la convivencia en su patria.

Camilo Henríquez nació en Chile, en la ciudad sureña de Valdivia, en 1769, y se educó en un convento de la orden de la Buena Muerte en Perú, país donde recibió una educación marcada por las ideas de la Ilustración europea. Se conoce que a causa de sus lecturas fue perseguido por la Inquisición, debido a lo cual sus hermanos de orden lo enviaron a Ecuador, y que años más tarde volvió a su país de origen en un periplo que continuaría en Argentina para luego volver a regresar a Chile (cf. Silva Castro 1950). Considerando estos rasgos biográficos y sus aportes a la historia cultural de América Latina, Henríquez aparece como una figura transnacional clave del siglo XIX de este continente, cuyos desplazamientos le permitieron adquirir una cultura ilustrada y trasladarla a otros países con la finalidad de ponerla al servicio de la construcción de naciones.³

Debe mencionarse igualmente que la primera imprenta de Chile fue adquirida por la junta de gobierno en el año 1811 y que su primera publicación fue la *Aurora de Chile* en 1812 (Janik 2000b: 41). Este instrumento posibilitó no solo la autonomía en lo concerniente a las publicaciones, sino que también su llegada implicó el arribo al país de otras facetas de la modernidad europea y permitió la difusión masificada de ideas ilustradas a través de los periódicos, tal como lo manifiesta Henríquez al inicio del «Prospecto» de la *Aurora*: «Está ya en nuestro poder, el grande, el presioso instrumento de la ilustración universal, la Imprenta. Los sanos principios el conocimiento de nuestros eternos derechos, las verdades solidas, y utiles vãn â difundirse entre todas las clases del Estado» (1812-1813, «Prospecto»: 1).

En el pensamiento de Camilo Henríquez, el proyecto de país se articula en oposición al período luctuoso que ubica entre la llegada de los españoles y la época colonial, regida esta última por ideas retrógradas producto de la ignorancia:

Desapareció en fin este triste periodo; pero aun sentimos sus funestas influencias. La ignorancia entraba en el plan de la opresion. La educacion fuè avandonada: la estupidez, la insensibilidad ocuparon en los animos el lugar, que se debia al sentimiento de su dignidad, al conocimiento de sus derechos: se corrompieron las constumbres, se adquirieron los vicios, y las inclinaciones de los esclavos; y aconstumbrados los Pueblos â obedecer maquinalmente, creyeron que les era natural su suerte infeliz (1812-1813, «Prospecto»: 1).

Para llevar a buen puerto el proyecto independentista, el fraile considera necesaria la intervención de intelectuales que con sus conocimientos contribuyan a la construcción de una nación libre y regida por sus propias reglas. Dicho con otras palabras, invita a la intelectualidad a participar activamente en el proyecto colectivo de construcción nacional: «Venid pues, ô sabios de Chile, venid, ayudad, sostened con vuestras luces, meditaciones, libros, y papeles, nuestros debiles esfuerzos, y trabajos. La Patria os invoca» (1812-1813, «Prospecto»: 1).

³ Camilo Henríquez, aparte de su intensa labor periodística en la *Aurora de Chile* (1812-1813), *El Monitor Araucano* (1813-1814), el *Semanario Republicano* (1813), la *Gazeta de Buenos Ayres* (1810-1821), *El Censor* (de Buenos Aires) (1815-1816) y *El Mercurio de Chile* (1822-1823), textos en los cuales dio a conocer su pensamiento político principalmente mediante ensayos, también destacó por sus piezas teatrales –tales como *La Camila ó la Patriota de Sud-América* (1817) o *La Inocencia en el asilo de las Virtudes* (1817)– y por sus poemas satíricos. Para Silva Castro (1950: 55-59) ambas vertientes de la escritura de Henríquez poseían una finalidad político-didáctica, la que en su opinión afectaba la calidad literaria de los textos del sacerdote y lo conducían a un «concepto tan desmedrado de la literatura» (Silva Castro 1950: 56). Teniendo en cuenta los aspectos señalados con relación al papel que le correspondió desempeñar a la prensa latinoamericana y a la literatura durante la época de la emancipación, este juicio expresa una incomprensión profunda de la función social que asumieron los intelectuales en aquel período.

El primer número de la *Aurora* contiene un importante ensayo titulado «Nociones fundamentales sobre los derechos de los pueblos», y a partir de esta edición la obra periodístico-ensayística de Henríquez se posiciona con toda claridad como un alegato a favor de la independencia de Chile, proceso que a su modo de ver constituye una verdadera revolución, como lo expresa en distintos momentos de su devenir argumentativo. En realidad, Henríquez inserta textos ensayísticos en el formato textual de los *papeles públicos* de la época, los que para el religioso constituyen el medio más adecuado para la divulgación del proyecto de convivencia por el cual aboga y que está basado en el pensamiento ilustrado. En este sentido procura que el periódico funja como instrumento que posibilite crear conciencia de la necesidad de liberación⁴ y de construcción de un nuevo modelo de convivencia: «Oh! si la Aurora de Chile pudiese contribuir de algun modo à la ilustracion de mis Compatriotas! ¡si fuese la aurora de mas copiosas luces [...]!» (1812-1813, núm. 1: 3).

En la *Aurora*, Henríquez es enfático en señalar que la independencia de Chile corresponde a una revolución en proceso, y para contribuir a ella recurre en sus textos al pensamiento ilustrado (en el cual fue educado en Lima y del cual, en su opinión, carecían los españoles), que servirá de base para orientar la construcción de una nueva convivencia en el Chile posindependentista.

En *El Monitor Araucano* -periódico inmediatamente posterior a la *Aurora de Chile*-, Henríquez destaca una serie de tópicos importantes para el contexto político de la época, tales como la libertad, la economía, la independencia, la conexión de las luchas de los patriotas con la derrota sufrida por los indígenas durante la conquista, entre otros. *El Monitor* contiene ensayos de fina factura argumentativa y de clara orientación ideológica, la mayoría de los cuales se publicaron paulatinamente a través de distintos números.

Dentro de los recursos de composición textual utilizados tanto en *El Monitor* como en la *Aurora* se encuentra la inclusión de reportes sobre guerras o acontecimientos políticos que están teniendo lugar contemporáneamente, mientras que en los ensayos se reflexiona acerca de estas noticias. De esta forma, los periódicos dan a conocer hechos de actualidad que insertan dentro de un marco de reflexiones de cuño independentista y nacionalista, integrando así realidad y teoría con semejanza a un proceso de adoctrinamiento ideológico.

En «Reflexiones sobre la libertad americana», un ensayo de inspiración pancontinental, Henríquez articula un razonamiento en el que opone los logros americanos a la decadencia que vive España durante la misma época, enfatizando, entre otros aspectos, el potencial económico que América representa para las metrópolis y los efectos negativos de las guerras de estas sobre las colonias. De igual forma, se puede percibir la influencia del pensamiento bolivariano (o de pensadores independentistas venezolanos como Francisco de Miranda o Simón Rodríguez), que cumple un papel cabal en estas reflexiones: «cuánto habría florecido la América, si sus recientes poblaciones hubiesen formado un estado libre [...] Pues, lo que entonces no se hizo, es ya tiempo de que se haga» (Feliú Cruz 1930: 60). O bien, el pensador independentista chileno estima que:

[...] si reunidos todos hubiesen formado en ambas Américas dos o más grandes masas, dos o más grandes cuerpos políticos compuestos de cierto número de círculos o Estados que formasen o por sus representantes o de otro modo un gobierno único y central; seguramente nada

⁴ Cabe mencionar que un procedimiento sobremanera interesante es la labor editorial de selección de noticias relacionadas con el tema de la liberación provenientes de otros contextos culturales.

habrían envidiado ni al Cuerpo Germánico, ni al Cuerpo Helvético, ni al Batavo, ni a la República Federal de Estados Unidos (Feliú Cruz 1930: 61).

Camilo Henríquez, además de referirse al estado de atraso cultural de España y de imputarle a este país la responsabilidad de la miseria en que viven los habitantes de las colonias, vincula las muertes ocurridas durante las luchas independentistas con los asesinatos de indígenas americanos cometidos por los españoles en la época de conquista, elaborando de esta forma un discurso a todas luces antiespañol, autonomista y sobre todo anticolonial. Al finalizar estas reflexiones, el sacerdote expresa como colofón lo siguiente: «Las violentas medidas de bárbara ferocidad adoptadas contra las Américas por los nuevos gobiernos españoles, prueban bien que el espíritu de opresión y tiranía es común a toda aquella nación, y que sus delitos son nacionales» (Feliú Cruz 1930: 79). Es precisamente en el contexto de juicios de índole reivindicativa (situados en diferentes lugares del texto) donde el autor concibe, como fue señalado, la independencia de Chile como una revolución.

Por otro lado, Henríquez contrasta la situación de la derrota española en Europa con el modo en que España procede e intenta mantener el dominio en las colonias americanas. A su modo de ver, los españoles no aprendieron de la conquista e inclusive postula la ilegalidad de sus pretensiones durante las guerras de independencia.

Mediante sus escritos, que constituyen intensos alegatos a favor de la autonomía política de su país de origen y en los cuales considera que si el gobierno español es un desastre en Europa como consecuencia lógica gobernará mal América, Henríquez intenta concientizar a sus compatriotas de la necesidad de vivir sin tiranía y de construir a partir de los propios medios existentes un sistema político autónomo que permita renovar las relaciones con la metrópolis y al interior de la excolonia. Por consiguiente, el pensamiento independentista, autonomista o patriota del autor no solo es anticolonial, sino que también puede ser comprendido en su dimensión prospectiva como poscolonial.

Por lo demás, para Henríquez la felicidad de los estados y de la sociedad solamente es posible a través de la extensión de la educación y de la cultura al pueblo. En este sentido apuntan sus siguientes reflexiones: «La ilustración, los buenos libros, el trato con extranjeros, y cuanto puede hacer nacer entre los colonos pensamientos de libertad, es sospechoso y odioso a las Metrópolis» (Feliú Cruz 1930: 61). O bien: «Jamás han logrado las naciones una felicidad sólida y estable, sino a proporción del progreso de las ciencias y de los conocimientos útiles» (Feliú Cruz 1914: 98).

Un ensayo situado específicamente en el contexto de la situación independentista y poscolonial chilena es «Discurso en el aniversario de la instalación del nuevo Gobierno», firmado por Cayo Horacio (pseudónimo de Camilo Henríquez), en el cual el religioso insiste en la necesidad de otorgar educación a las clases populares:

ilustrar a los pueblos haciéndolos oír por la primera vez unos principios de que apenas había idea; haciendo familiares unos conocimientos que estaban encerrados en muy pocas cabezas, y consignados en libros muy raros, y escritos en lenguas desconocidas del pueblo; educar a la juventud por nuevos y sensatos planes de estudios [...] transformando un país de conquista en un pueblo capaz de resirtir con gloria (Feliú Cruz 1930: 91).

De igual manera que en el ensayo anteriormente comentado, Henríquez pone en relación las luchas patrióticas con los agravios sufridos por los indígenas durante el período de conquista. Enseguida señala un aspecto importante de sus cavilaciones que consiste en que la revolución independentista, además de requerir la contribución de los intelectuales,

está conformada por tres pilares fundamentales que la conducirán al éxito: gobierno, ejército y ciudadanía: «La libertad se conquista por la fortaleza y firmeza del Gobierno unidas a la sagacidad; por la disciplina de las tropas; y por la disposición del pueblo a hacer sacrificios» (Feliú Cruz 1930: 99).

Por su parte, «El Catecismo de los Patriotas» constituye un texto muy elocuente y didáctico en el cual el autor precisa conceptos cardinales de sus reflexiones. En este ensayo define a un *patriota* como «El amigo de la América y de la libertad» (Feliú Cruz 1930: 207) y a la *Patria* como «esta gran familia, esta sociedad de nuestros conciudadanos» (Feliú Cruz 1930: 207). Asimismo se refiere al propósito de la *Patria* del siguiente modo: «El fin y el objeto de la sociedad civil es la felicidad pública» (Feliú Cruz 1930: 208). Cabe señalar que el ya aludido concepto de *felicidad social* es común a diversos periódicos latinoamericanos de la época y, como indica Janik (2003: 276), además de aparecer en las constituciones de Estados Unidos y de Cádiz así como en la *Déclaration des droits de l'homme*, se encuentra asimilado por los independentistas latinoamericanos, quienes a su vez lo integran en los proyectos de construcción de estados. Para alcanzar la felicidad social –es decir, el estado óptimo del funcionamiento colectivo–, es esencial en el pensamiento de Henríquez (como ya lo ha expresado con diferentes fines en otros textos) democratizar la educación: «La instrucción es una necesidad común. La sociedad debe favorecer con todas sus fuerzas los progresos de la razón pública, y poner la instrucción al alcance de todos los ciudadanos» (Feliú Cruz 1930: 211).

De acuerdo con este principio fundamental, la educación en todos los estratos sociales debe ponerse al servicio de nivelar la cultura y el conocimiento, función en la cual la imprenta se presenta como el principal recurso:

¿Cuál es una de las señales más claras de la libertad pública?

La libertad de imprenta.

¿Qué bienes resultan de la libertad de imprenta? [...]

El propagar las buenas ideas. [...]

En fin, el extender los conocimientos humanos.

¿Por qué se eternizan los abusos en el antiguo sistema?

Por la ignorancia ocasionada de no haber imprenta libre (Feliú Cruz 1930: 218).

La imprenta representa a juicio del sacerdote, ensayista y revolucionario chileno Camilo Henríquez el principal órgano de la Ilustración, como ya lo expresó en las primeras páginas de la *Aurora*. La imprenta contribuirá, por lo tanto, a reorganizar la vida social de Chile y a instituir una convivencia poscolonial en este país.

4. La convivencia

Considerando los planteamientos expuestos, se propone que tanto la *Aurora de Chile* como *El Monitor Araucano* constituyen una expresión latinoamericana del género espectral y que a través de ellos se vehicula un nuevo concepto de convivencia relacionado con la construcción de una nación independiente del estado español. Los intelectuales que escriben tanto en estos dos periódicos como en los contemporáneos de otros países de América Latina establecen prospectivamente, y en obvia oposición al período colonial, bases sobre cómo convivir en naciones felices. Así, y como ya fue señalado, estos periódicos fungen como instrumentos al servicio no solo del desarrollo de las literaturas nacionales, sino que también de la construcción de naciones autónomas y de convivencias felices. Esta particularidad de la prensa decimonónica es posible comprenderla a través del planteamiento de

Ottmar Ette (2010, 2012b) relativo a las *literaturas del mundo* que vehiculan tanto un *saber de convivencia* como *formas y normas de convivencia*. De hecho, los intelectuales imaginan y proponen por medio de estos textos nuevas formas de coexistir en sociedad. En este sentido, tanto en la *Aurora* como en *El Monitor* se encuentra almacenado un conjunto de reflexiones prospectivas, las que operan como *saberes de convivencia* propuestos para el Chile posindependentista. Dicho con otras palabras, se trata de *saberes de convivencia* poscoloniales expresados mediante textos espectatoriales chilenos. Por lo tanto, sobre la base de estos dos periódicos analizados, se postula la existencia de una poética espectatorial latinoamericana con un desarrollo particular en Chile, ambas aún por precisar.

Bibliografía

- BARTHES, Roland (2002), *Comment vivre ensemble. Simulations romanesques de quelques espaces quotidiens. Notes de cours et de séminaires au Collège de France, 1976-1977* (Texte établi, annoté et présenté par Claude Coste), Paris: Seuil/IMEC.
- ERTLER, Klaus-Dieter (2011), «Introducción», in: MERCADÀL, Juan Antonio, *El Duende Especulativo sobre la Vida Civil* (editado por Klaus-Dieter Ertler), Frankfurt am Main/Berlin/Bern/Bruxelles/New York/Oxford/Wien: Peter Lang, 9-26.
- ERTLER, Klaus-Dieter (2012), «Moralische Wochenschriften», in: *Europäische Geschichte Online (EGO)*: <<http://ieg-ego.eu/de/threads/modelle-und-stereotypen/anglophilie/klaus-dieter-ertler-moralische-wochenschriften>> [última consulta: 30/10/2015].
- ERTLER, Klaus-Dieter (2015), «La cuestión religiosa en la prensa moral española», in: EBENHOCH, Markus - ÖSTERBAUER, Veronika (ed.), *La religión, las letras y las Luces. El factor religioso en la Ilustración española e hispanoamericana*, Frankfurt am Main/Bern/Bruxelles/New York/Oxford/Warszawa/Wien: Peter Lang, 123-136.
- ETTE, Ottmar (2010), *ZusammenLebensWissen. List, Last und Lust literarischer Konvoivenz im globalen Maßstab (ÜberLebenswissen III)*, Berlin: Kulturverlag Kadmos.
- ETTE, Ottmar (2012a), *TransArea. Eine literarische Globalisierungsgeschichte*, Berlin/Boston: Walter de Gruyter.
- ETTE, Ottmar (2012b), «Vorwort», in: ETTÉ, Ottmar (Hrsg.). *Wissensformen und Wissensnormen des Zusammenlebens. Literatur – Kultur – Geschichte – Medien*, Berlin/Boston: Walter de Gruyter, V-VII.
- FELIÚ CRUZ, Guillermo (ed.) (1914), *El Monitor Araucano. 1813 – N.os 1 a 50* (Colección de historiadores y de documentos relativos a la Independencia de Chile, Tomo XXVI), Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.
- FELIÚ CRUZ, Guillermo (ed.) (1930), *El Monitor Araucano. Tomo I, Núms. 51 a 100, Tomo II, Núms. 1-83* (Colección de historiadores y de documentos relativos a la Independencia de Chile, Tomo XXVII), Santiago de Chile: Dirección General de Talleres Fiscales. Taller de Imprenta.
- FORESTI, Carlos - LÖFQUIST, Eva - FORESTI, Álvaro (1999), *La narrativa chilena. Desde la Independencia hasta la Guerra del Pacífico (1810-1859)*, Tomo I, Barcelona/Buenos Aires/México D.F./Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- HENRÍQUEZ, Camilo (1812-1813), *Aurora de Chile. Periódico ministerial, y político*, Santiago de Chile: Imprenta del gobierno.
- JANIK, Dieter (1995), *Die Anfänge einer nationalen literarischen Kultur in Argentinien und Chile. Eine kontrastive Studie auf der Grundlage der frühen Periodika (1800-1830)*, Tübingen: Gunter Narr Verlag.

- JANIK, Dieter (1998), «Desde la *literatura* hasta las *bellas letras*. Los principios de una literatura nacional en Nueva Granada (Colombia) al final de la época colonial y en el primer período de la Independencia, reflejados en los periódicos (1791-1859)», in: JANIK, Dieter (ed.) *La literatura en la formación de los Estados hispanoamericanos (1800-1860)*, Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 197-217.
- JANIK, Dieter (2000a), «Periodismo y literatura: su alianza en la época de la Independencia bajo el signo de la Ilustración (Argentina, Chile, Colombia)» *Acta Literaria* 25, 37-47.
- JANIK, Dieter (2000b), «El *Diálogo de los Porteros* y otros diálogos políticos de la Revolución de la Independencia de Chile», in: GUNIA, Inke – NIEMEYER, Katharina – SCHLICKERS, Sabine – PASCHEN, Hans (eds.) *La modernidad revis(it)ada. Literaturas y culturas latinoamericanas de los siglos XIX y XX. Estudios en homenaje a Klaus Meyer-Minnemann*, Berlin: edition tranvía/Verlag Walter Frey, 41-54.
- JANIK, Dieter (2003), «Ilustración y Romanticismo en la primera mitad del siglo XIX: ¿opciones contradictorias o complementarias?», in: Schmidt-Welle, Friedhelm (ed.) *Ficciones y silencios fundacionales. Literaturas y culturas poscoloniales en América Latina (siglo XIX)*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 273-284.
- RAU, Fritz (1980), *Zur Verbreitung und Nachahmung des «Tatler» und «Spectator»*, Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.
- SILVA CASTRO, Raúl (1950), *Fray Camilo Henríquez. Fragmentos de una historia literaria de Chile en preparación*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria.